Serie derechos fundamentales y colegios profesionales

Coordina: Esther Plaza Alba

«Necesitamos unos colegios profesionales que promuevan una actividad libre, independiente y comprometida con el sistema democrático, con las libertades, con la igualdad y, en general, con los derechos humanos y la sostenibilidad.»

Carlos Carnicer

DERECHOS FUNDAMENTALES Y COLEGIOS PROFESIONALES

Ingeniería Sin Fronteras (ISF)

Por una Tecnología para el Desarrollo Humano

Texto y Fotos: ISF

A FINALES DE 1990, un grupo de estudiantes de la Escuela de Ingenieros Industriales de Madrid decidió crear un grupo de cooperación para el desarrollo, con el fin de poner sus conocimientos profesionales al servicio de los países más necesitados. Idéntico objetivo animaba a otros grupos similares, surgidos al mismo tiempo en Zaragoza y Asturias. La referencia común fue la organización francesa Ingeniería Sin Fronteras (ISF).

En 1994 se creó la Federación Española de Ingeniería Sin Fronteras, que ya opera en catorce comunidades autónomas y que forma parte de la Coordinadora de ONGD de España. En la actualidad, ISF tiene 2.078 socios, 693 voluntarios y 52 contratados en España y en el extranjero, entre los que abundan los ingenieros. La organización desarrolla su actividad gracias a estos recursos humanos, y también cuenta con la colaboración de profesionales y empresas de ingeniería, Universidades y Colegios de Ingenieros, así como de las Administraciones central, autonómicas y locales, y de la Unión Europea.

Con su participación se defiende el acceso universal a los servicios básicos y se propugna la erradicación de la pobreza y la construcción de un mundo más justo, en el que la tecnología esté al servicio del desarrollo humano. Todo ello, con el convencimiento de que, técnicamente, es posible poner al alcance de todos los medios necesarios para cubrir las necesidades de alimentación, salud, vivienda y educación. Pero para conseguir este objetivo, la tecnología no puede, reducirse a, una mera prestación de servicios e infraestructuras, que no tendrán ningún impacto sobre la pobreza si no se garantiza su sostenibilidad.

Además, son los beneficiarios los que escogen las soluciones tecnológicas que más se ajustan a sus necesidades y que pueden mantener por sí mismos, conforme a sus capacidades económicas y a los condicionantes de su entorno. De esta manera, se asegura la sostenibilidad de las infraestructuras y los servicios generados en los programas. Esto requiere el refuerzo de la de las autoridades públicas, la formación de sus integrantes, y el fortalecimiento de las organizaciones locales con las que se trabaja. El impulso del trabajo se realiza mediante redes de aprendizaje, constituidas por actores del Norte y del Sur pertenecientes a diferentes ámbitos (empresarial, universitario, centros de investigación...), a fin de intercambiar experiencias e identificar posibles sinergias para aumentar la calidad del trabajo desarrollado.

La tecnología es, de este modo, un instrumento fundamental para el desarrollo humano y para la lucha contra la pobreza. Una tecnología que potencia la dignidad de las personas, que respeta el medio ambiente y que se ajuste al entorno político, cultural, económico y social en el que se genera.

Estos principios caracterizan los programas de ISF en el Sur, que se desarrollan en los siguientes sectores: equipamientos, infraestructuras y redes de servicios; agua y saneamiento; desarrollo agropecuario, gestión territorial y microempresas; energía; tecnologías de la información y comunicación (TIC). En la actualidad, la organización tiene en marcha 33 programas en África y Latinoamérica. Todos ellos se ajustan a un modelo que incluye el análisis de viabilidad, la elección de la tecnología adecuada (utilizando técnicas autóctonas, para no crear dependencias externas), y la apuesta por la sostenibilidad, eligiendo contrapartes solventes, formando a los beneficiarios e implicando a todos los actores involucrados en las distintas fases del proceso. Al final de cada actuación, hay una evaluación de los resultados que persigue mejorar los instrumentos para la búsqueda de la calidad y la ejemplaridad de las soluciones adoptadas.

En España, ISF lleva a cabo acciones de sensibilización dirigidas a la opinión pública, con una presencia especial en dos ámbitos:

- En la universidad, facilita la implicación de los alumnos y los docentes en la creación de un espacio crítico para el debate, la formación y la investigación en cooperación para el desarrollo.
- En el mundo profesional, donde muchos colegios profesionales de ingeniería y empresas tecnológicas cooperan con la organización, brindándole su apoyo institucional y económico, y difundiendo, entre sus miembros, sus actividades.

La erradicación de la pobreza extrema y el hambre, la reducción de la mortalidad infantil, el logro de la enseñanza primaria universal y la sostenibilidad del medio ambiente, son compromisos enmarcados todos ellos dentro de los Objetivos del Milenio suscritos por las Naciones Unidas en el año 2000 y por los que en la actualidad luchan estos profesionales.

La ingeniería es esencial para posibilitar el acceso universal a determinados servicios básicos, condición imprescindible para una vida digna, como el acceso al agua potable y al saneamiento, o la cobertura de las necesidades mínimas de energía y comunicación. ■